

Los Qués y Cómo de la Administración de LANs

La Enredadera

El ordenador sin conexión es una especie en vías de extinción. Es casi imposible hoy en día concebir una máquina que no tenga conexión a Internet o a una red local. Estos últimos, con o sin acceso a Internet, agilizan el trabajo en las empresas y ofrecen oportunidades sin límites para el ocio. **POR PATRICIA JUNG**

El correr de aquí para allá con disquetes era una cosa común hace escasamente pocos años. Puede que el lector recuerde haber utilizado floppys para difundir hojas de cálculo, transportar el último capítulo de la tesis desde el centro de cálculo de la facultad hasta el ordenador en el departamento o para compartir los últimos cotilleos entre amigos y compañeros. En la actualidad, los libros de cocina están siendo exiliados de su recinto tradicional, siendo sustituidos por portátiles; el equipo de música es un sencillo cliente que recoge MP3s del servidor alojado en el trastero y no hace falta ni mencionar que la mayor parte de las comunicaciones que se real-

izan en las empresas se hacen por vía electrónica. Si bien la mayor parte de las oficinas están cableadas, los LANs inalámbricos hacen su agosto en los despachos y redes domésticas. Y una vez organizado el aspecto físico de la red, es hora de ponerse serios con el software. Cada máquina en la red necesita una dirección única, ha de conocer en que red reside y debe saber a que máquina se ha de dirigir en el caso de que necesite enviar datos más allá de los límites de la red local, al gran mundo mundial de por ahí fuera.

Cuestión de Planteamientos

Las opciones son o meticulosamente configurar todas y cada una de las máquinas o montar un servidor especial que se encargue del trabajo sucio. El esfuerzo extra inicial que supone la segunda solución, suele tener su recompensa a medio y largo plazo, especialmente si la red tiende a seguir creciendo y se hacen necesarios cambios en la configuración. Añádase a la mezcla un par de portátiles que se conectan aquí y allá y uno llega a apreciar una distro moderna que suministra herramientas que facilitan la configuración de cambios de topología, como SCPM de SuSE. Las nuevas configuraciones tienden a tener problemas en sus infancias. En tal caso, las herramientas estándar de Linux pueden ser de una gran ayuda. Aunque es habitual sentirse incómodos con las herramientas estándar en un principio, tienen la ven-

taja de que se encuentran disponibles en casi cualquier distribución. Y una vez que se tiene la red montada y en funcionamiento, se pueden empezar a asignar tareas a máquinas individuales para el beneficio de toda la red, como, por ejemplo, estableciendo una máquina como servidor DHCP o de impresión. ■

COVER STORY

Herramientas de Red13

Desde el momento que conectamos una máquina a una red, no sólo se exige saber como funciona aisladamente, sino como se comunica con el mundo exterior. Las herramientas estándar suministradas con Linux pueden ayudarnos a ello.

Servidores DHCP16

La adición de nuevas máquinas a una red significa más trabajo de configuración. Una solución centralizada que utilice un servidor DHCP que se encargue de la asignación de direcciones IP y otros valores a los clientes, cura eficazmente el dolor de cabeza administrativo.

SCPM.....21

El cambio del entorno operacional de una sola máquina entraña mucho trabajo de configuración. SCPM le facilita la vida a los usuarios de SuSE al mantener una base de datos de perfiles con distintas configuraciones.

CUPS: Impresión en Red23

La compartición de una impresora entre múltiples usuarios puede ayudar a ahorrar dinero y recursos. Podemos conectar impresoras a un servidor CUPS para dar acceso incluso a clientes de Microsoft o Apple.

RECURSOS

[1] Guía de Interfaz Humano de Gnome:
<http://developer.gnome.org/projects/gup/hig/>

[2] Freedesktop.org <http://freedesktop.org/>